

ARTÍCULO

“Cariño, lo que tú tienes es un daño”
Sanación y religiosidad en Cuba.

Grecy Pérez Amores.
Universidad de La Laguna.
Tenerife I. Canarias, España.
ysologrecy@hotmail.com

Resumen:

Las prácticas de sanación y religiosidad popular en Cuba han estado muy vinculadas entre sí y hoy son un espacio tejido con herencias plurales, donde religiones como el Palomonte y la Osha redibujan sus contornos. Como consecuencia de ello, se dan novedosas fórmulas, rituales y métodos en la actualidad. **Palabras claves:** Religión, sanación, tradiciones populares, curanderismo, brujería, medicina popular.

Honey, you have a damage: Healing and religiosity in Cuba.**Abstract:**

Healing and popular religiosity practices in Cuba have been closely related to each other, and now are a knitted space with plural heritage, where religions like Osha and Palomonte redraw their spaces. As a result, new formulas, rituals and methods are created nowadays. **Keywords:** Religion, healing, folk traditions, shamanism, witchcraft, popular medicine.

Curación, enfermedades y rituales

La curación de enfermedades mediante el uso de rituales ha sido y es una constante en la realidad cubana donde persisten recetas y creencias que unifican tradiciones indígenas autóctonas y otras llegadas de Canarias, Galicia, Nigeria, Haití o El Congo. Entre las más representativas están las prácticas ligadas a religiones como el Palomonte, el Vudú, la Regla Osha y el Espiritismo de Cordón, las cuales aportan grandes dosis de iniciativa y creatividad, quedando conectadas unas con otras. No podemos pensar en la efectividad de estos rituales si no los integramos dentro del espacio religioso donde se manifiestan. Tanto en el contexto urbano como en el rural, ya sea dentro de una festividad religiosa comunitaria o en la privacidad de un domicilio o centro, todas estas curaciones adquieren validez al formar parte de un sistema que abarca ritos, mitos, conocimientos de la naturaleza, autoridad religiosa y legitimidad social. Por otra parte, estos no pueden explicarse solo desde las normas sino desde las acciones de los practicantes, en los contextos donde son materializados y desde donde dan respuestas a problemas concretos. Por último, los procesos de sanación no pueden verse desde afuera de todo el entramado de relaciones sociales generadas en la comunidad donde se desarrollan y de los procesos colectivos relacionados con las pautas culturales que se activan

durante el tratamiento ritual, pues la enfermedad es también un fenómeno social, ya que es esta quien la define como tal.

No se cura igual el mal de ojo en La Habana que en Santiago de Cuba y tampoco se cura igual una enfermedad desde la Osha que desde el Espiritismo de Cordón o el Palo. Cada religión impone-propone una respuesta ritual a una problemática puntual. Un detalle a tener en cuenta en el caso cubano es que no se da diferenciación entre sistemas de curación como proceso sanador, entre niños y adultos, como sí ocurre en Canarias, donde en la actualidad lo más común es que, independientemente del mal a sanar, se soliciten los servicios de santiguadores/as y curanderos/as para menores, y de santeros, paleros y brujas (también curanderos/as y santiguadoras) para adultos. En Cuba, la sanación y las religiones de raíz africana (Osha, Palo y Vudú) y el espiritismo de cordón forman un conjunto no uniforme con los que la población da respuesta a males y enfermedades, en muchos casos, incluso, antes de acudir a un especialista.

El sanador (entiéndase ahora babalawo-espiritista-curandero-santero-palero) lleva consigo su poder, su prestigio y su creencia allí donde se desplaza, sea a un evento religioso o a una consulta particular. No será visto como una persona más, sino como un vehículo para la curación y por ello su presencia estará mediada siempre por su facultad, que en el caso cubano queda generalmente vinculada a una deidad, y por ello a mucho más que al acto de sanar. El poder no es un don hereditario como suele ser entre curanderos/as y santiguadores/as canarios. No puede ser concedido por terceros como en el chamanismo, ni llega a modo de iluminación. Es un camino que viene de la mano de una deidad, como, por ejemplo, ser hijo de Babalú Ayé en Osha o del poder concedido por el muerto de la Nganga en el caso del Palomonte.

Este aspecto unificador de lo religioso y lo sanador hacen de las prácticas curativas un sistema mágico-religioso complejo y plural organizado según el ritual y el mal a remediar. Podemos decir que, por una parte, hay enfermedades que se curan con un ritual del espiritismo, santería, el palo o el vudú porque tienen una causalidad común. Están generadas por un mal venido del exterior, no natural ni como castigo divino, sino causadas por un agente mágico, ya sea por un trabajo de brujería, un mal de ojo, en fin, como se le llama: un daño. De ese modo muchas enfermedades no se curan solo con limpiezas, santiguados, liberaciones o protecciones, sino que implican acciones religiosas para neutralizarlas como vehículo de curación. Estas acciones toman también formas muy diversas: Ebbós y trabajos de Osha dentro de ciertas celebraciones religiosas, sacrificios o rayamientos en Palo, posesiones mediúmnicas colectivas en el espiritismo de cordón, milagros individuales del espiritismo de caridad o la iniciación en cualquiera de estas religiones (rayamientos en Palo, puesta de collares y la coronación de Santos en la Osha) como método de sanación y medida de salvaguarda.

Otro punto a tener en cuenta en los rituales de curación que se llevan a cabo en la isla de Cuba es que pueden definirse como eclécticos y sincréticos, ya que se diluyen elementos y técnicas nacidas de múltiples raíces como son: el uso del tabaco de la medicina aborígen para limpiezas y Ebbos, la utilización de las hierbas medicinales de tradición africana o canaria, el sacrificio de animales y los rezos de origen Yoruba o Congo de babalawos y paleros, la importancia de las velas, danzas, cantos y el agua de raíz espiritista, el uso de la sangre y las

efigies traídas por los haitianos o las promesas, penitencias y peregrinaciones de profunda base católica. En el medio, toda una pluralidad de remedios y rituales donde el paciente-cliente-creyente incorpora a su cotidianidad limitaciones, normas, tabúes y formas de relacionarse con el mundo que le rodea, de modo que estas van más allá del momento de la sanación, al quedar conectadas con la práctica religiosa en general.



Foto: Cementerio de Colón (La Habana), espacio sagrado de los muertos.

Hoy, independientemente de que en muchos espacios intelectuales-religiosos de la isla la lucha por el control y la dogmatización de lo sagrado, que se escapa proporcionalmente a su expansión y éxito internacional, intente formalizar y diferenciar estas religiones, desvalorizando o autenticando unas sobre otras, persiste una multiplicidad religiosa casi individual que atraviesa la geografía cultural y social de Cuba de Oriente a Occidente. En estas se da una estrecha relación entre los rituales de sanación y los rituales religiosos que se llevan a cabo desde las mismas, donde lo africano, lo indígena, lo canario, lo haitiano y lo espiritista toma formas capaces de poner de cabeza y seducir al más experimentado antropólogo.

La relación causística entre daño y enfermedad es un elemento vital para establecer la cura ritual apropiada. No se puede quitar un daño hecho por un palero con un ritual espiritista, o alejar un muerto oscuro con un toque de tambor o una promesa a San Lázaro. No se cura una brujería como si fuera un mal de ojo con una toma de yerbas y un rezo a San Luis Beltrán. Y no se impide un daño con un amuleto cualquiera del tipo de azabache, el ojito de Santa Lucía o la tijera en la almohada del bebé al estilo canario. Cada mal y enfermedad requieren un ritual capaz de anularlos. Lo contrario sería como acudir al cardiólogo cuando te duele una muela.

Allá se dice: “*Lo negro, con lo negro se quita*”. Por ello para eliminar, neutralizar y tumbar un daño (sanar) es necesario encontrar primero su causa. El tratamiento de la enfermedad o mal a sanar nunca es individual sino cultural y grupal, porque la noción de lo que es o no normal-sano-bueno es también cultural y de esta depende la práctica médica elegida para la sanación. Práctica que en el caso cubano implica a la religión de manera directa.

Curar un daño y sanar son espacios cuyas fronteras se funden y para los que las respuestas religiosas tienen la última palabra. Los síntomas para identificar el mal son variados, pues dependen de la causalidad concreta que lo provoca: venganza, envidia, maledicencia o una petición ajena a nuestra voluntad, entre otros. Se manifiesta en una torcedura de la cara, una cojera instantánea o cansancio constante sin causas que lo provoquen, fuertes diarreas y vómitos que no se quitan, náuseas constantes, mareos y fiebres que no se curan con ningún medicamento. De niños que se despiertan gritando de noche y no comen ni duermen, y de ahogarse con la boca vacía. De la piel con llagas estando sano, de caída del pelo como si tuvieras una ciguatera, de un cáncer que aparece y te devora en un mes, o de morir de repente sin motivo alguno. No hablo de un daño por el cual todo te sale mal, la familia se vuelve un infierno de discusiones, pierdes el trabajo o la herencia se te complica. Un daño se identifica en Cuba con una consecuencia sin causa física explicable y que sobreviene de repente; de un día para otro la persona decae, se seca y muere sin causa aparente; ese daño es muy temido allá.

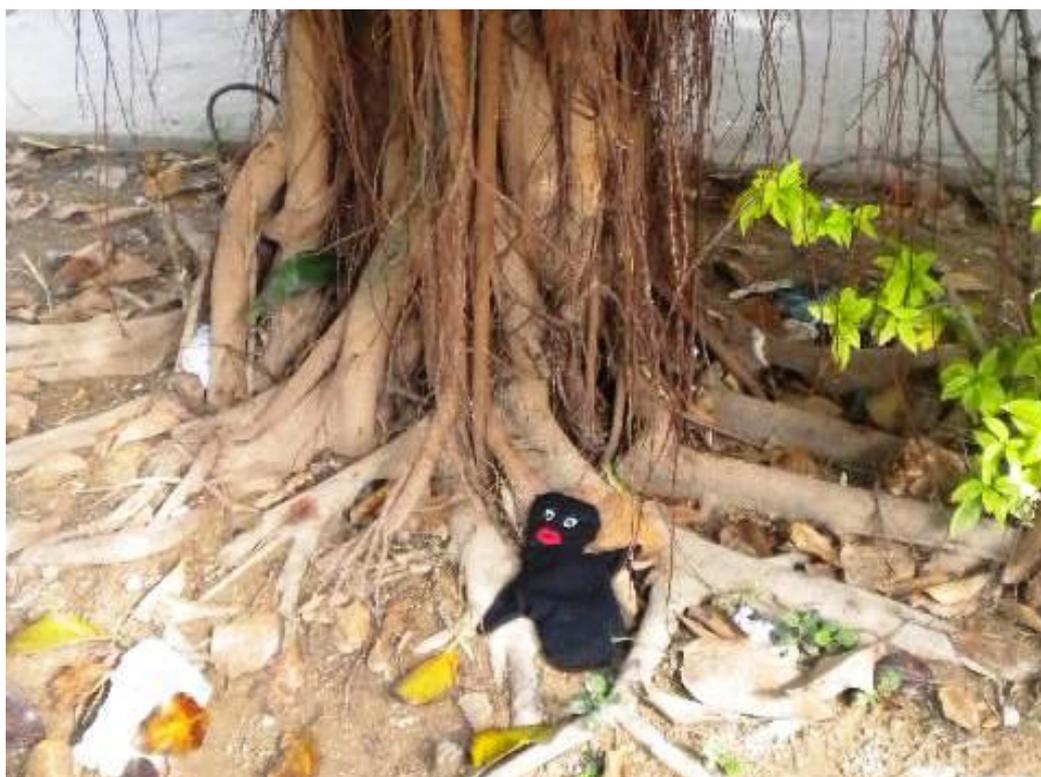


Foto: objeto en el que ha sido depositado algún poder

El daño puede entrar al cuerpo en un brebaje o una toma escondida, por ejemplo, en el café, cuyo oscuro y dulce sabor, además de nuestra costumbre de beberlo cada dos por tres, lo convierten en un vehículo ideal. También puede tirarse en forma de polvo cuando la persona esté pasando o ponerse en un objeto con el que entre en contacto directo, como puede ser un

animal vivo o muerto (perros, palomas). Pero el más temido, por incontrolable, es aquel que te llega sin contacto físico alguno, a modo de maldición o trabajo realizado por un religioso (ya sea solicitado por un tercero o porque este así lo quiere) o del que todos estamos prevenidos: recoger un daño quitado a otro al tomar contacto con el objeto en el que ha sido depositado (clásico ejemplo de la paloma con el lacito rojo, terror de las aceras y madres cubanas).

Si consideramos la separación en tres grandes bloques de enfermedades según su causa y método de sanación: 1º Las *físico-empíricas*: observables físicamente, cuya causa puede ser el contagio o el contacto mediante una relación metonímica (torcedura de huesos, buche virado) y que se curan por contacto como masajes o re-colocación y sin rezos. 2º Las *mágico-simbólicas*: no observables físicamente sino a través del estado anímico del paciente, cuya causa puede ser un maleficio o hechizo mediante una relación de semejanza (mal de ojo), y que se curan mediante la verbalización de rezados y gestos simbólicos, y 3º Las *mágico-empíricas*: un híbrido entre ambos bloques que pueden ser observables físicamente (erisipela, padrejón, sacar el sol) y cuya sanación implica ambos componentes usando rezos, ensalmos, plantas y otros elementos de la naturaleza. Estos tres modelos resultan de gran utilidad para el estudio de la sanación, siempre y cuando tengamos en cuenta que estos límites son ambiguos y se entrecruzan constantemente. La sanación está íntimamente ligada a la naturaleza tanto simbólica como práctica: echar el mal al barranco, al monte o bosque, enterrarlo bajo tierra o lanzarlo al fondo del mar. Igualmente, las propiedades medicinales de las plantas, el uso de animales, piedras y otros elementos naturales se entrecruzan con el elemento mágico oral que se manifiesta en la verbalización de hechizos, rezados en lenguas diversas y en la corporización del ritual por medio de la gestualidad: señal de la cruz, santiguados, sacudidas, convulsiones, posesión, etc. Pero no terminan aquí las prácticas de sanación pues hay que incorporarles el elemento iniciático que es fundamental a la hora de establecer los ya complejos límites entre prácticas religiosas y prácticas de sanación en el contexto cubano como veremos más adelante, así como la relación entre el calendario religioso y los rituales de sanación.

En Osha, por ejemplo, acudir a un toque de tambor a Babalú Ayé y ser cabalgado/poseído puede resultar muy positivo para la salud de alguien enfermo de la piel. También es común que se lleve a los niños a estas celebraciones ya que la bendición de una persona en trance resulta beneficiosa para los niños, al ser vehículos de protección y de sanación, pues mediante el trance a los cabalgados se les otorgan los poderes del Orisha que desciende. También se da la iniciación a la Osha de un bebé nonato mediante rituales desarrollados a la madre embarazada, de modo que el niño resulta protegido incluso antes de nacer y claro está, de creer. Los hay que, aunque sean iniciados en estas religiones como medida de curación, luego al crecer no se sienten identificados con estos cultos y abandonan los rituales, pero lo más común es que la iniciación por motivos de salud desemboque en la práctica religiosa total, siendo la sanación un vehículo de acceso a estas religiones.

Otro ejemplo muy común es la iniciación de menores al Palomonte como medida de protección contra la muerte. Una especie de bautismo que pretende cambiar el destino de una persona enferma mediante la protección religiosa. Suele ser común que se raye a niños enfermos o con padres que han recibido la información de que están siendo dañados por terceros, generalmente en forma de hechizo. En este caso el ritual no difiere mucho del que se

realiza a un adulto: marcas, cortes con cuchillo, afeitado de cabeza, etc. Por último, el hecho de que, durante los eventos del calendario religioso, tanto individual (cumpleaños de santo, misa de muerto) como religiosos (fiesta de santo, bembé, presentación de tambores, etc.) se realicen curas rituales.

Veamos, para empezar, la carga religiosa que presenta el uso de las plantas medicinales en Cuba. Son muchos los rituales que se acompañan de tomas, masajes, efluvios, cenizas, parches, resinas o baños con plantas y rezos, ya sea para curar, por ejemplo, el empacho, el susto, las verrugas, la culebrilla o para eliminar el mal de ojo, una brujería, un muerto oscuro o protegerse. Pareciera por ello que estos usos (planta-rezado) no presentan mucha diferenciación respecto a las prácticas canarias de medicina popular, y claro que existen semejanzas, pues buena parte de los métodos utilizados en Cuba tienen raíz canaria. No obstante, dejando a un lado la lógica diferenciación de algunos usos y presencias en ambas geografías, la diferencia fundamental entre Cuba y Canarias en cuanto al uso de las plantas e hierbas medicinales en la curación popular radica en la estrechísima relación entre: hierba-Deidad en el caso cubano. Cada planta tiene un dueño que le confiere, no solamente propiedades sanadoras, sino poderes mágicos que son usados por especialistas y creyentes a lo largo de toda la isla. De ese modo las características de la deidad: valor, belleza, sensualidad, maternidad, fuerza, alegría, sabiduría, paciencia, etc., son traspasadas a aquellos que la usan. Esto no sucede únicamente con el consumo de la planta, sino que debe venir acompañada de ciertos rituales mediante los cuales sus poderes son utilizados a favor o en contra de alguien; es decir, para conceder o arrebatarse determinados dones y cualidades. Es bien conocido el uso mágico de las plantas en Canarias para filtros amorosos, cura de maleficios, ahuyentar espíritus, purificar espacios, pero no se encuentra una relación simbólica directa entre planta y poder desde el punto de vista religioso.

Sin intentar realizar aquí un examen minucioso de la botánica local y de sus usos, sí me parece importante señalar algunas de las plantas más utilizadas y su conjunción religiosa. En el caso cubano la relación entre poderes botánicos no puede separarse de la establecida mediante los poderes religiosos que las deidades le confieren a la planta, todo esto dentro de una mitología y una lectura de lo sagrado.

El uso de la botánica es solo uno de los muchos elementos que conforman el proceso de la sanación y que no puede verse independiente del proceso religioso dentro del que se desarrollan los rituales de sanación, ya que en Cuba esto no permanece en el horizonte de la práctica sanadora, sino que se integra dentro de la religiosa. Asimismo, se tienen en cuenta características físicas de las plantas como elementos que definen sus usos. Por ejemplo: las hierbas de tonos blanco y verde claro, y las flores blancas son para atraer la suerte. Las pegajosas se utilizan para amarres, mientras las espinosas, para solucionar o causar dificultades y conflictos. Las frondosas y longevas se usan en rituales para la salud y las rastreras, para sorprender a los enemigos. Las de hojas perennes, para rituales de amor. En este, todo cuenta: el color, la forma, el tamaño, la longevidad.

Otro elemento importante es la iniciación religiosa que se convierte en una forma más de curación y protección, lo que implica una relación directa con la religión. La coexistencia en el mismo espacio de varias religiones y simbiosis religiosas nos deja a un creyente múltiple cuyas

prácticas distan mucho de ser homogéneas y cuya conciencia no tiene inconveniente en asumir unas u otras, según el fin. Son, en parte, un medio cuyo fin puede ser simplemente la curación. Esto nos lleva a personas que son iniciadas en unas u otras, no porque tengan fe, y sean llamadas a formar parte de las mismas o se trate de un itinerario religioso, sino que la práctica religiosa se transforma en sí misma en un medio de sanación. Veamos algunos ejemplos muy breves de rituales curativos según los males a remediar, la creencia con que se trabaje y el rito religioso en el que se sumergen. En este caso se trata de iniciaciones y curaciones asociadas a: 1º: rituales de iniciación para sanar, 2º: rituales de curación dentro del calendario religioso y 3º: rituales de sanación y religiosidad.

Iniciación-sanación en Palomonte y Osha

Ambos rituales conducirán a la sanación del paciente, pero a algo más que eso. Son el principio de una vida de normas, obligaciones, limitaciones y poderes, conocimientos y status social dentro de una comunidad, que desde ese instante formará parte de su realidad. Son el inicio a una nueva vida donde la salud y la enfermedad estarán siempre vistas desde el prisma de lo mágico y lo divino.

Rayamiento en Palomonte para curar y proteger. (La Habana) 2011

Hijo de santera e iniciado en Osha de joven, se le diagnostica una enfermedad en los riñones. Tras una consulta con su padrino aparece que le han hecho brujería...*Una mujer te ha hecho un trabajo con un palero. El muerto no va a parar hasta que los riñones no te funcionen...* la respuesta fue rotunda...*O te rayan o mueres...*De modo que su madre santera no lo dudó un momento...*al niño me lo rayan ya...* Realizó primero el llamado rayamiento sin sangre donde con cascarilla, manteca de cacao, agua bendita y albahaca se hacen las marcas donde se harán los cortes con cuchillo. Es un rayamiento simbólico, sin sangre donde, en la actualidad, se tiene en cuenta el lugar más apropiado para las cicatrices que le acompañarán de por vida. Un biólogo y profesor de la Universidad de La Habana me comentaba su decisión de unificar los cortes en zonas del cuerpo que pudieran taparse de manera cotidiana, con la ropa, por ejemplo, dejando sin marcas los antebrazos y unificando los cortes en el torso. Pero nuestro paciente-creyente es un actor de teatro y no tiene problemas a la hora de dejarse llenar de cicatrices de por vida. El día elegido, sobre las 12:00 de la noche, comienza la ceremonia que durará hasta la mañana siguiente. Acompañada de un iniciado que toca tres veces la puerta mientras repite su nombre para entrar, hago acto de presencia en el singular evento. A partir de ahí se prohibirán videos y fotos. Sin entrar en detalles se le desnuda en el numanso (cuarto sagrado de la Nganga) que hoy está iluminado con una vela y lleno de enseres rituales, como el cuchillo, el porrón, el bastón y muchos otros, dejándole solo un pantalón corto y una venda en los ojos. A continuación, se le hacen cortes en forma de cruz sobre las marcas, firmas de protección y dibujos de sus caminos religiosos. De manera común se hacen en la frente, el pecho, ambas tetillas, brazos, dedos índice y pulgar y empeines de los pies. También en la espalda sobre los omóplatos y las pantorrillas. Cruces para 7 rayos, firmas para el camino del muerto, para su consagración, su nombre, que puede venir acompañado de palabras y símbolos como el zafiro, el sol, la luna, camino bueno y malo al cementerio, la vida y la muerte, etc. Los cortes son superficiales, pero deben sangrar a la par que se untan con cascarilla y agua bendita

para evitar que la sangre toque el suelo, sino que se recoja para untarla sobre la piedra rayo de la Nganga. Las heridas son lavadas con aguardiente o chamba (líquido ritual a base de alcohol y yerbas) aunque de manera dolorosa, es parte del ritual. Al acabar se arrodilla y bebe la kimbisa, bebida ritual hecha de 21 palos, semillas y sangre de aves y un chivo que se sacrifican para la ocasión. Debe tragar el contenido para que el ritual se complete. Tras esto el tata le corta un mechón de pelo del centro de la cabeza y lo envuelve en paja de maíz junto a su nuevo nombre quedándose el padrino y asegurando con ello protección, pero también obediencia del ahijado. Se le da al iniciado una paloma blanca que se pondrá en el pecho y sacrificará arrancándole la cabeza y poniendo su sangre sobre su propia cabeza, justo donde fue cortado el pelo. Al acabar, la paloma, es depositada junto a yerbas; con ello se limpian las heridas y se le destapan los ojos para que bese un crucifijo, presente los respetos y jure fidelidad a la Nganga. Ya es un palero, un nkisi malongo (no sacerdote), ya está salvado. Ahora puede descansar sabiendo que los riñones sanarán y de paso se ocuparán de castigar a la mujer que encargó el trabajo... *La Nganga se ocupará de todo...*

Puesta de collares en Osha como sanación (Holguín) 2011.

El aviso de peligro y mal de ojo puede convencerte de la necesidad de iniciarte... *Mi hija no se curaba con nada y los médicos no sabían qué hacer. Acudí a una santera que me dijo tenía que ponerle los collares, que le tenían hecha una brujería para hacerme daño a mí y que solo así podría salvarla. Yo no creía en eso, pero me han pasado y he visto tantas cosas que al final sí creo...* y hoy la niña ha sido traída para una puesta de collares, ella con 12 años y apenas idea de lo que pasa a su alrededor.

La puesta de collares es uno de los sistemas de protección más comunes que existen en Cuba. Si bien es cierto que pueden comprarse en tiendas muy variadas, tanto allá como en Canarias no podemos olvidar que, si no se realizan determinados rituales, es decir, sin trabajar por un santero... *sin comer...*, no pasan de ser collares decorativos de cuentas de cristal de colores o semillas. Hay uno para cada santo, incluso según el camino, alternándose o combinándose en número, color y cantidad en una determinada manera siguiendo siempre una lógica simbólica. Aunque el número de Orishas y sus collares son muchos, hay que decir que solo se entregan cinco collares: Elegguá, Yemayá, Oshún, Obbatalá y Changó. Estos son considerados los cinco Orishas fundamentales en la Regla Osha. Pueden ser de varios modos: achabbás, sencillos, dobles, minimazos o los llamativos mazos de ceremonia. Entre los de mazo podemos encontrar collares de calderos y para soperas. Es el primer paso serio a la entrada a este culto, a una nueva vida, pues impone obligaciones rituales importantes al nuevo miembro y se instaura la estrechísima relación padrino/madrina-ahijado/a... *Los collares comen sangre de animales de plumas... me dice ella... sin ello el omiero solo le da cierto poder, pero no dura mucho...* por eso es necesario el sacrificio que bautiza el collar y da el poder que necesita para hacer su trabajo, creando un puente entre deidad, collar y protegido.

Elegguá: Alterna las cuentas rojas y negras en número de 1 en 1.

Yemayá: Sus collares llevan 7 cuentas azules claras y un coral, también 7 de agua de jabón y 1 coral. Según el camino encontramos 7 azules, 1 de coral, 7 de agua de jabón o coral y 1 verde transparente.

Oshún. Cuentas amarillas en número de 5 y entre sarta y sarta un caracol.

Obbatalá: Sus cuentas son de cristal y los colores que se le ponen son 21 cuentas blancas y 1 roja. También se pueden ensartar 16 blancas, 4 de jabón y 1 de coral.

Changó: rojo y blanco, tanto de 1 en 1 como de 6 en 6.

Se comienza con un saludo a los muertos por parte de todos los asistentes recordando sus nombres de bautizo en un larguísimo listado, donde además se les pide para que la ceremonia tenga éxito. Comienza la ceremonia, que lleva sacrificios y un omiero. El babalawo pide la autorización de Oloddumaré, que es el Orisha de los muertos y los antepasados, a la vez que tritura el ewe (una mezcla de yerbas) y repite...*Mollubba Oloddumaré loguó ikú embelese Oloddumaré...* Este ewe depende del santo que recibirá en un futuro el iniciado. Hoy es Changó. En resumen, el asiento de collares lleva tres pasos:

1°. Baño Sacramental

2°. Rogación de Cabeza.

3°. Imposición de los Collares (nacidos, curados y comidos).

Se lavan los collares durante mucho tiempo sin que caiga la hierba al suelo pues eso sería negativo para la ceremonia. Se rellenan los Osún con pelo, cascarilla y otras sustancias. Se bebe, fuma, canta y reza continuamente, lo cual la convierte en una ceremonia cara y popular entre los religiosos. Los animales a sacrificar suelen ser chivos en el caso de Elegguá y por lo general gallinas y una paloma blanca al final. Hoy gallo y paloma han muerto bajo el cuchillo. Todos han sido desangrados sobre los collares y sus cabezas colocadas junto a estos para que coman. Las aves sacrificadas han sido lavadas con omiero y sus patas, pasadas por la lengua de todos los asistentes a la puesta.

Los collares han de alimentarse y cargarse antes de ponerlos en el cuello del creyente, y son más que una protección, un medio asiento, pues se considera que aquel que se los pone tiene que tomar al poco tiempo a los guerreros y más tarde, coronar al Orisha. Son una pre-iniciación, de ahí que se trate de una decisión complicada y seria. Para este evento que dura solo un día se requiere de dos vestuarios, uno usado que será roto antes de poner los collares y destruido, y uno blanco y limpio que estrenará en ese instante como señal de nacimiento al hacer el ritual, pues no hay que olvidar que se trata de un pre-nacimiento. Los collares son colocados uno a uno a la iniciada tras armonizar lo físico, lo mental y lo espiritual y explicarle lo que debe o no hacer con ellos. Esto se realiza en privado, pues los secretos son una parte importante de esta y otras muchas ceremonias de la Regla Osha, pero como es una niña, la madre recibe los mensajes junto a ella. Durante muchos años se ocupará de cuidarlos por su hija, hasta que esté preparada para ello. Es una fiesta en la que los muertos, los santos y los vivos comparten alimentos, música y Ashé. La imagen final que prevalece es la de los cuencos de collares ensangrentados y emplumados del suelo. Los Ilikes han comido bien. Ahora podrán hacer su trabajo y la niña quedará protegida del mal. Volverá a comer, dormir y jugar como antes. La madre respira aliviada.

Desde el momento de la iniciación el enfermo y la deidad quedarán ligados por el sacrificio en un vínculo que se sellará en una posesión que puede llegar el mismo día en que se presenten los tambores o en cualquier otro toque de santo que se haga. En el medio, muchas ceremonias le aguardan. En el caso del Palo será una relación que durará toda la vida del Tata, que dormirá, comerá, hablará y vivirá junto a su prenda, junto a su muerto como un pariente más. Ambas ceremonias tienen como finalidad la curación, y para ello ha sido necesaria la iniciación religiosa, por lo que el ritual de sanación queda, no solo conectado al religioso, sino que se convierte en consecuencia del mismo, donde las plantas, los rezos, la música, el sacrificio y el performance religioso unen a la comunidad en un fin común: la sanación. No podemos olvidar que estas religiones forman parte de la realidad cotidiana y que es muy común la iniciación por motivos diversos: facilitar la salida del país al iniciarse en Osha si se tienen padrinos o posibles ahijados viviendo ya en el exterior, porque algunas ceremonias podrían propiciar la salida, o ser un medio de vida para muchos emigrantes. Iniciarse o tomar los guerreros en Cuba antes de salir de viaje, o en uno de los viajes temporales de retorno es ya una constante. También es un medio de ascender en la escala social de la comunidad como ocurre con Abakuás o por mandato divino, como ha ocurrido en el caso de personas que están llamadas al Palo y deben obedecer.

Rituales de sanación dentro del calendario religioso.

Aprovechar y utilizar eventos del calendario religioso resulta más que potencialmente eficaz desde el punto de vista ritual y espiritual, es también económica y socialmente oportuno. Son muchos los que llegan a las celebraciones de las casas de santo o de los paleros, invitados por su cuenta o expresamente para beneficiarse del Ashé del momento, el poder de un Orisha en concreto como puede ser Babalú Ayé/San Lázaro. Lo adquieren los que son poseídos durante algunas ceremonias: la fuerza que un día, en especial, tiene el religioso, durante determinados eventos como su cumpleaños de santo en la Osha, el cumpleaños de la Prenda en Palo, o la energía, la espiritualidad y el prestigio de ciertas fechas del año que se prestan para ello como la celebración de un santo del que estés coronado.

Remedio palero para las verrugas (La Habana) 2012

La cura de ojos de pescado es una de las más variadas que podemos encontrar en Cuba. Puede hacerse con una aguja, un limón y unas oraciones, donde se pincha el limón, el ojo de pescado y se hace una cruz en la tierra. O la costumbre de poner un pedacito de carne en forma de cruz sobre cada ojo de pescado y luego ir y enterrarlos en algún sitio poco transitado donde a la par que se pudra la carne, estos se sequen y desaparezcan. Otro método es el de una rama de guao con la que se hacen cruces en el aire, o la cura con sal y papel que se quema mientras se recita:

*...Ojo de pescao tengo,
ojo de pescao vendo,
aquí lo dejo y
me voy corriendo...*

Sin embargo, una de las fórmulas más populares es la de acudir a un palero conocedor del monte para que te las quite, pues la causa de este mal se encuentra en muchos casos fuera del cuerpo, en un pequeño trabajo de brujería que has tocado por error o te han dedicado expresamente, y no hay mejor fecha para ello que durante una celebración religiosa cuando la Nganga y el Tata rebosan de poder. En el caso de las Islas Canarias, el Palo puede asociarse al espiritismo y muchos espiritistas y médiums tienen también su Nganga en el patio de la casa, usándola para consultas y otros asuntos.

Tata Inquisidor Malongo es un hombre pequeño y encorvado, de edad indeterminada y en Cuba se dice que si un negro tiene canas es que es muy viejo y a él no le cabe una cana más en la cabeza. No es babalawo ni santero, como es común hoy; es un Tata Nganga. El espacio donde realiza la cura es el cuarto de la prenda, pequeño y sin ventanas. Es su templo. Las paredes están decoradas con imágenes de santos, muertos y símbolos diversos como agradecimiento de uno de sus ahijados, y en una esquina una silla junto a la Nganga, una mole gigantesca de materia indefinida y curiosamente inodora teniendo en cuenta su contenido ¿no les ha llamado nunca la atención que las prendas de Palo, los altares de Osha con todas esas ofrendas de comida y frutas nunca tengan bichos? En una ocasión tuve una invasión de hormigas y a excepción del mueble donde está el Elegguá se apoderaron de toda la casa sin acercarse a sus caramelos y dulces. La fecha elegida, el cumpleaños de la prenda. Se trata de una festividad de carácter religioso semejante al cumpleaños de santo de la Osha en el sentido, no del performance religioso en sí, pues distan mucho uno de otro, sino de que se conmemora el momento de la entrega de su poder como palero, no su iniciación, ya que, en Palo, la entrega de la Nganga se realiza cuando el iniciado adquiere cierto conocimiento, ligado a una determinada ética espiritual y moral que lo hace merecedor del Nfumbi.

Hoy, fuera y dentro del templo se aglutina la gente; tanta que la calle parece una cola de la bodega. Todos vienen a ofrecer sus respetos, demandar un servicio de protección, adivinación o solicitar una cura. Muchos han llegado del extranjero donde residen o de donde nacieron. Antes que nosotros ha pasado mucha gente. Comienza la sesión tirando los chamalongos para saber a qué mal se enfrenta. Tras constatar que no se trata de un muerto incordiando al que contentar (tan común por allá, que parece que los muertos no se saben estar quietos) sino de un simple daño causado por un mal de ojo inconsciente, no procede a castigar al causante, quien, al parecer, según dicen los cocos, no puede evitarlo, sino a sanar y proteger a la niña. El ritual no es muy largo ni complejo, puede que un rayamiento sea la cura a un mal o la protección contra este, como ocurre en el caso de niños que son rayados por sus padres, incluso antes de tener conocimiento de esta religión y que en algunos casos apenas tienen relación con la misma en el futuro, pero no en esta ocasión. Una a una va contando las verrugas que tiene en el cuerpo y las marca con un boli. Por cada una hace un corte con un cuchillo en un palo de yagruma que tiene en las manos. Su dueño es Zarabanda. Mientras hace la muesca reza en kikongo, no en castellano ni en Yoruba, sino en la lengua en la que habla a su Nganga. Él no tiene un majá amaestrado con ajo que proteja la prenda ni al espíritu del muerto que para que actúe como guía, aunque tampoco creo que lo necesite, pues el respeto y el temor marchan juntos en el Palomonte. Esa sabiduría se ha perdido y ya no la poseía ni su abuelo de quien heredó su poder sanador. Tras las invocaciones toma resina de Guao, que pertenece a Zarabanda y unta una a una las verrugas. Luego uno de los ayudantes entierra el palo en una esquina del enorme patio

cubierto de árboles, plantas, palos y calderos. Para ello la niña debe mantener los ojos cerrados. La acción de no mirar donde se entierra el palo contaminado se asemeja a la costumbre de algunas regiones del sur de los EE. UU con presencia haitiana y por tanto del Vudú, de lanzar hacia la espalda pedazos de tela o piedras que han tenido contacto con las verrugas durante las curaciones, en encrucijadas y sin mirar atrás. El pago no es para él, sino para su Nganga y, por ello, debe dejarse enterrado en la prenda. Y ahí queda el billete de 20 pesos semi-enterrado junto a tantos otros billetes de dólares, euros y cuc.

Si bien el Palomonte es una de las religiones afrocubanas menos sincréticas y más abstractas, en cuanto a que su deidad, dios, ser supremo, Inzambi es del todo inaccesible al hombre, tiene como contrapunto una de las liturgias más cercanas y terrenales con las que solventar sus necesidades.

...El Palo resuelve muy rápido. La gente no quiere esperar. Al muerto tú le pides, él te da, tú le pagas y ya está. No importa si lo que tú quieres te conviene o te hace falta. El palero te resuelve. Con los santos no. Las cosas van más despacio y la gente quiere que la cosa se arregle enseguida. Por eso van a un palero...

Por ello es también una de las más socorridas en el contexto cubano para resolver problemas puntuales y urgentes. La materia empleada para la sanación es una divina amalgama de elementos de la naturaleza, fuerzas simbólicas y conocimientos secretos que llegan a ser en muchos casos personales de cada religioso. Los métodos de curación van desde el rayamiento (ceremonia de iniciación al palo), el sacrificio de seres vivos, hasta el ritual más simple. Los males a sanar incluyen enfermedades, dolencias, cambios de cabeza, posesiones, sacar un mal o expulsar demonios. (Dejo fuera amarres, líos pasionales, problemas con la justicia y todo un plural de asuntos que esta religión resuelve).

El uso de plantas para la sanación en el Palomonte, sea Mayombe, Palo congo, Brillumba o Kimbisa es fundamental, pues cada planta posee un dueño, un Mpungu, que le otorga poderes curativos o dañinos, pues no hay que olvidar que una planta sirve tanto para hacer el bien como para dañar, todo depende de cómo se utilice. De ahí el temor que aún hoy perdura a la figura del palero, al que los mismos babalawos y santeros definen como brujo y a quien se le solicita en muchos casos todo aquello que otros religiosos no pedirían a sus deidades, pues...*al muerto se le ordena, mientras que al santo se le pide y el muerto nunca dice NO...* En sus rituales de sanación confluyen, por tanto, el uso de elementos de la naturaleza como raíces, palos, huesos, sangre, minerales, oraciones en lengua de origen congo, ya sea para curar un daño, como para quitar un muerto oscuro o quitar el mal de ojo. Rezando, cortando, quemando, rompiendo, enterrando, sumergiendo, etc., las plantas resultan vitales, por lo que no es de extrañar que el tratado de botánica mayombe sea una lectura de cabecera para los recién iniciados.

Hoy es muy común que las curaciones se inicien con una misa espiritual, sincretismo con el espiritismo de Allan Kardec, sobre todo entre los paleros del centro de Cuba, como en la provincia de Matanzas y Camagüey, con gran presencia de espiritistas y curanderas de origen canario, no así los de La Habana y Oriente. En este último caso las incorporaciones rituales se acomodan a la herencia haitiana, transfiriendo a sus rituales de curación novedades no presentes en otras partes de la isla. En esta zona, por ejemplo, la sanación con Palo implica una

liturgia secreta que se lleva a cabo en solitario y en el monte, más que en las viviendas o los patios de las casas como ocurre en La Habana o Pinar del Río.

Ritual de curación en un toque de tambor a Babalú Ayé 2011 (Matanzas)

Un toque de tambor es una fiesta ante todo y, en este caso, es parte de un conjunto de celebraciones en honor a San Lázaro (El viejo), que se inician el 15 de diciembre para coronarse el 17 con el toque al santo. La gente se reúne y llega de todas partes a pagar promesas, hacerse un despojo, sanar un mal, rendir homenaje al santo o simplemente curiosarse y comer. Algunos se conocen y otros no. Es una llamada a los santos para invocarlos, saludarlos y agradecerles sus favores, así como para recibir mensajes y aprovechar el poder espiritual que estos proyectan. El canto y el ritmo musical alternan y coinciden en la danza de los presentes entre los que es posible que el Orisha cantado cabalgue. Es una de las ceremonias más representativas de la Regla Osha y suele llevarse a cabo varias veces al año, según el santo al que se le dedique el tambor. Tiene de todo: baile, canto, danza, posesión, trono, comida ritual, adivinación, fiesta y alcohol, y representa más que una forma de adoración, la comunicación con los Orishas. Los tambores batá son el instrumento más representativo de las mismas y su estructura nace en Nigeria; han permanecido en Cuba hasta la actualidad y son las áreas de Matanzas y La Habana referencias para su expansión y mantenimiento. Se trata de tres tambores de distintos tamaños a los que genéricamente se les llama en plural o singular. El pequeño denominado Okónkolo está dedicado a Changó, uno mediano: Itótele, dedicado a Oshún y el mayor: Iyá, dedicado a Yemayá. Los toques de tambor representan un acto sagrado, un vínculo con la deidad, pero también son momentos de distensión social donde el alcohol y la sexualidad juegan un papel fundamental. No es de extrañar, entonces, que sea un contexto ideal para desarrollar rituales de sanación a través de la posesión directa del enfermo, en cuyo caso la presencia del Orisha en su cuerpo será curativa, o de la actuación del santo a través de un caballo, mientras lo monta, para comunicarse con la comunidad religiosa. Se trata de un medio junto al Ifá y los sueños con que el mundo humano y el espiritual se comunican. Una homologación casa-cuerpo-cosmos que hace posible que cuando un Orisha baje, sea el que baile, hable y coma, y no la persona. Algunos iniciados se preparan durante días para ser vehículos adecuados, no beben alcohol, no salen de su casa y no realizan actos sexuales; cada caballo tiene su estilo, así como cada Orisha, su forma de poseer. Hoy todos anhelan la bajada del viejo. Llevan un año esperando el 17 de diciembre. Si estuviéramos en Santiago de Cuba ahora, se mataría un chivo como ofrenda tras un baño de purificación, pero aquí ya han hecho la ofrenda antes. Tampoco pondrán la sangre en una ceiba ni se beberá. Parte de la carne reposa en el altar, como la cabeza del chivo que se coloca sobre la sopera del santo y el resto será cocido para todos; se crea un momento de solidaridad y cohesión colectiva que pocas veces se ve, no solamente entre deidad y persona, sino entre todos los asistentes que cuidarán de no dejar de dar limosna y de colaborar, no sea que el santo se enfade.

En una esquina el trono espera a que termine el toque para repartir la comida que se ha puesto al santo. Allí las velas y los cocos, el agogó y la maraca reposan. Los saludos han sido hechos al principio. Los tambores tocan y comienza el baile. El ritmo va creciendo y a la media hora se escucha... *¡Más fuerte! Hay que aprovechar que ya están aquí...* mientras un hombre se sacude en trance. *¡Babalú Ayé ha llegado!* con movimientos menos acompasados y empujando,

se ha puesto como el papel ¡y eso que es negro! No hay tiempo de engalanarlo y apenas consiguen cubrirle la cabeza con un pañuelo para protegerle. Baila por todo el salón como si el cuerpo se le fuera a partir, pero no se rompe. Cae al suelo y el golpe no le hace nada. Se levanta y sigue girando ¡Que se quiten del medio los Derviches! ¡Este santo viene fuerte!

...Ñanga, ñanga, Babalú Ayé,
ñanga, ñanga papá guaní...¹

Canta la gente que salta y baila a su alrededor casi tan fuerte como este, levantando y abriendo los brazos. De repente el hombre frena y se encoje curvando la espalda, y es que San Lázaro siempre baja como un anciano encorvado y enfermo. Les habla en yoruba, a veces de manera individual al oído y otras, a toda voz, pero mientras yo no entiendo una palabra, ellos están atentos y receptivos, pues cada sílaba que se pronuncia ahora, sale de los labios del Viejo. Se detiene frente al paciente al que han colocado estratégicamente en primera fila para que se enfrente al santo. El hombre está pálido, no solo porque está enfermo, en su caso un herpes con el que los antibióticos nada han podido. La culebrilla de toda la vida. Pero aquí no se le lleva a una curandera para que se la quite con una oración e hierbas como la Yerba Mora o la Santa María, dibujando una cruz varias veces y cubriendo la zona afectada rezando y haciendo pequeños cortes en la hoja en forma de cruces con un cuchillo de mesa. No. En Cuba para la culebrilla está el Viejo. Todos conocen su poder destructor y sanador y le temen, pues es portador de la lepra, la sarna, los granos y la parálisis. Y es que, según los caracoles, este hombre debe una promesa al santo. Ha pedido sus favores y se ha olvidado de pagar. Como recompensa el viejo le ha enfermado de culebrilla y solo su mano podrá sanarlo. Ha esperado esta fecha especial porque el santo está más dispuesto a conceder favores cuando se le agasaja, y un toque de tambor es una ofrenda única. Ha pagado dinero colaborando con los gastos de la bebida, el chivo y la decoración. Ha participado en la preparación de las ofrendas y ha traído sus santos para acompañar al Orisha. Ahora espera que sea condescendiente y lo sane.

El caballo se le acerca cojeando y jorobado seguido de un séquito de mujeres que le echan agua bendita y dibujan cruces con cascarilla para proteger el cuerpo del vigor de la deidad. ... ¡Es Afimayé! gritan todos. ¡Su camino como curandero! Hoy ha bajado el médico. Le toma de los hombros y le sacude con fuerza mientras el hombre tiene que ser sostenido por sus acompañantes y pronuncia...*Asojano aquí está...* y alguien grita el nombre del enfermo que apenas puede mantenerse en pie. Todos lo rodean, no sé si para que no se caiga o para escuchar sus palabras, porque el revuelo es enorme; comienza a despojarlo con una rama de escoba amarga y con su oración curando las yagas, la sífilis, los intestinos y el reuma, aunque también puede causarlas. De pronto hay cola tras el enfermo y todos quieren ser despojados, pero el santo se centra en el paciente. Alguien le pasa un crucifijo con el que realiza gestos en forma de cruz a la par que le da ramalazos con la rama. Lo hace girar hasta proporcionarme mareo a mí que estoy en la otra punta de la sala en un ritmo que me recuerda al casino, ese baile tan

¹ Véase también Sierra, Guillermo, 1995. La Fiesta de San Lázaro. Variaciones, adaptaciones y popularidad. Caribbean Studies Vol. 28 No 2: pp. 404-413

popular y sensual. Luego, de la nada sale una botella de ron y una vela que el hombre toma y al estilo más circense hecho fuego, limpiando el salón. Ponen un tabaco en la boca del caballo y mientras habla con voz chillona en Yoruba y le hecha bocanadas de humo al hombre, quien se pone tieso. La mirada perdida me indica que está en el clímax de la curación. Ya está listo. Ha dado su toque al enfermo y ahora le queda sanar.

Se separa del hombre y fija su atención en la larga cola que se ha formado para ser despojados, bendecidos, sacudidos, informados. En fin, me pongo en la cola. No voy a perderme la oportunidad de que me escupan con ron y me llenen de humo de tabaco. Una media hora después el toque se va acallando, el Orisha debe regresar. Ya ha cumplido su parte y complacido a los hombres con su presencia, mensaje y sanación. Para liberar al caballo del todo se le reza un padre nuestro y al ritmo de... *por ololi, por olordureare, cofiedemo...* el rostro recupera al fin la apariencia del hombre de 35 años que es.

Puede darse el caso en que el enfermo sea poseído, ya que el valor terapéutico o catártico del trance es conocido, llegando a ser en sí mismo un medio de sanación, pues la posesión puede librar al enfermo del mal que le aflige. De ese modo, al ritmo que el tambor marque, que será específico de la deidad, es muy posible que un caballo sane. Porque en el momento de música, danza y verbo se establece una comunicación entre el enfermo, los miembros de la comunidad religiosa y la deidad donde la sanación suele ser un punto culminante. Sobre todo, si el que cae en trance es también un iniciado, ya que con esto se asegura la protección particular a la par que el Orisha solicita su cuerpo tras concederle la salud. Desde entonces esa persona será un fiel caballo y su montura estará lista en cada toque de tambor al que acuda, aunque ya no sea para sanar. Él mismo podrá, entonces, ser vehículo de sanación para un tercero que así lo requiera. Y es que la comunicación directa con una deidad en el contexto de una determinada comunidad y en fechas concretas, ofrece una protección muy particular y se convierte en un ritual de sanación.

Sanación y rituales religiosos.

La sanación dentro de rituales religiosos sin que estos formen parte de un evento o festividad ceremonial o de una iniciación, es la más común de todas las utilizadas en los procesos de sanación. Son, como en Canarias, la forma más utilizada para eliminar un mal, ya sea brujería, mal de ojo, epilepsia, protección de niños o enfermedades como la leucemia y otras formas de cáncer, el asma, etc. Son rituales que se realizan en el contexto de una religión, solicitando los favores de un muerto, santo o espíritu para que interceda o colabore con la curación. No será ya una petición genérica:

...*Jesús, (†) Jesús (†) Jesús (†)*
en cruz, en cruz te mando, (†)
te santiguo yo de todo mal (nombre de la persona)
de todo mal te sea quitado mal de ojo, (†)
mal de aire, mal de tabardillo, (†) mal de costado, mal de (†)
todos los males.
Te sean (†) quitados y sean puestos (†) en las peñas del mar

*donde no crezca (†) ni florezca a (†) ti y a mí,
ni a las criaturas (†) nacidas en el mar.
Mal no te curo con mis manos, que te curo (†) con Dios Padre.
Mal no te (†) curo con mis manos (†) que te curo con Dios Hijo.
Mal no te (†) curo con mis manos,
que te (†) curo con el Espíritu Santo
y las palabras (†) del credo.*

Serán rituales y rezos personalizados según el santo y la religión a la que se acuda y por ello cada uno responderá a un esquema distinto y estará diluido en un marco pre formativo diferente. Hay quien acudirá a un santero y quien preferirá a un espiritista. Todo en dependencia del mal, la creencia personal o el consejo divino.

Cura espiritista para el asma y otros males (La Habana) 2012

Aunque el templo de Monte Oscuro en Bayamo es uno de los más representativos del denominado Espiritismo de Cordón, considerándose herederos de antiguos rituales de la población indígena taína de Cuba como es el caso del Areito, en La Habana, Nuevo Vedado se encuentra la sede de uno muy popular, que se hace denominar Consejo Supremo Nacional Espiritista de Cuba. El templo está en las dependencias de la planta baja del edificio de apartamentos y es una enorme sala de forma rectangular llena de sillas y precedida por una larga mesa y en una esquina un pequeño local para curas, meditación y estudio con una pirámide colgando del techo, sobre una silla de espaldas a la puerta. La sala hoy está llena de gente que espera sentada en sillas de madera frente al presidente y otros espiritistas de rango. En esta ocasión acompaño a un niño de unos 4 años que padece constantes alergias y ataques de asma. Para empezar, un primer contacto directo, apartado de la multitud, donde el espiritista toca los pies del niño para determinar qué tipo de mal tiene y cómo sanarlo. Tras un corto examen la solución no se hace esperar. Primero, un consejo para la casa.

... El niño tiene que bañarse con agua fría, ni tibia ni caliente, sino fría. Porque somos como las plantas y ¿A quién se le ocurre regar las plantas con agua caliente? Quédate a la sesión y lo limpiaremos, porque el niño, además, tiene un mal y se lo sacaremos. Este niño tiene una mediuñidad y hay que dejar que la desarrolle, por eso está tan mal. Quiere salir y hay que enseñarle. Tráelo algunos días más para que, poco a poco, aprenda y pueda liberarse...

La sesión se inicia con la lectura y reflexión de fragmentos de José Martí y de la prensa local. Tras los aplausos y loas a lo leído, se hace una pausa de autorreflexión y se lee El Evangelio según el Espiritismo de Allan Kardec. A continuación, se levantan todos y los cordoneros se toman de las manos en círculo, iniciando un canto en castellano donde agradecen lo que tienen y piden paz, acabando con un...*Santa María-Amén*...Tras esto y aún en círculo se inicia la rogativa y la solicitud de perdón, y poco a poco, van bajando a los cuerpos de los presentes los espíritus que traen mensajes para aquellos a quienes han venido a sanar. Uno a uno, o en grupo se acercan a los que lo necesitan y les llevan mensajes de curación y paz, así como advertencias y regaños. Giran, bailan, gritan y se sacuden con los mensajes que traen...*¿Alguien más?* ...preguntan. Y uno a uno se acercan a aquellos cuyos mensajes tienen y tomándolos de las manos dan vueltas y sacuden las manos. El niño es cargado por su madre que

gira para liberarlo del mal que le atormenta. La sesión es colectiva, son muchos los que hoy han venido a sanar tanto el cuerpo como el alma y al acabar la tarde y exhaustos, se vacía la sala hasta la semana siguiente. El niño y la madre se van satisfechos.

La sanación mediante el Espiritismo de Cordón articula elementos que son comunes a otras creencias religiosas cubanas como son: que a los espíritus hay que atenderlos, que en estos se encuentra un poder a utilizar en nuestro beneficio y que la liturgia colectiva imprime un poder especial sobre aquello que se propone controlar o sanar. Todo está presente en los toques de tambor a los santos de la Osha, en el cuidado constante a los muertos del Palo o en los Bembé, tan ligados al vudú. La danza y el canto de las sesiones tienen una enorme carga emotiva que estimula al trance colectivo, el cual, en este caso, se materializa girando en sentido contrario a las manecillas del reloj de manera intensa y constante, cogidos de las manos y formando tanto una rueda cordón o dúos. Desde ese estado el espíritu da sus mensajes y transfiere su poder curativo a través de los médiums hasta los enfermos.

Las santiguaciones de cada sesión son controladas por un Médium responsable y como en el curanderismo canario, sirven para la purificación y la limpieza, pero en este caso hay ausencia de rezos. En las prácticas sanadoras del espiritismo de cordón las oraciones son al inicio y final de las sesiones a modo de rogativas o como gratitud, y las hierbas son utilizadas para el despojo antes y durante las sesiones. Son un medio de protección más que de curación, como ocurre en el Palo o en el curanderismo popular canario, aunque eso no signifique que no las utilicen o conozcan sus propiedades, pues igualmente poseen ese conocimiento. Sus prácticas sanadoras son generalmente colectivas e implican un estado igualmente colectivo que propicia la comunicación directa con el mundo espiritual. En Cuba es común que confluyan médiums que también sean santeros/as o paleros/as, pues en ambas religiones se establecen fuertes vínculos con los espíritus y no es extraño que en sesiones de cordón bajen espíritus africanos y los presentes se expresen en bantú o yoruba y se muevan y bailen como lo harían los participantes en trance en un toque de tambor de Osha. Se plantea que esta práctica espiritual tiene sus raíces en el areíto, un antiguo ritual colectivo aborigen cubano, pero es únicamente una de las hipótesis elaboradas. De lo aborigen queda en Cuba bien poco. Sin embargo, no debe confundirse el fenómeno mediumnístico con el de la posesión por dioses o antepasados, aunque todos terminen usándose para la protección, tanto contra los daños causados por malos espíritus como de otros menos espirituales.

Cambio de cabeza en Palomonte (Matanzas) 2011

El ritual para salvar la vida de una persona con una enfermedad generalmente mortal consiste en entregar la de otro ser vivo por la del enfermo. Es por tanto la transmisión de la enfermedad de una persona a un animal, un muñeco o a otra persona sana. Se espera que cuando los muertos que intervienen transmitan qué o quién debe ocupar el lugar del enfermo, entonces se trasladen los males quedando el paciente libre del mal. No se trata de una elección al azar, ni siquiera voluntaria. Durante mi niñez una de mis hermanas contrajo un cáncer de páncreas al que los médicos no vieron solución y un primo muy cercano se presentó en una ceremonia de Osha para ocupar su lugar. Se realizó todo el secreto ritual a pesar de lo que el santero le decía y que él aún recuerda...*los Orishas no funcionan así. No podemos decidir quién*

debe ocupar el lugar del enfermo, solo ellos pueden... y no funcionó. Pero recuerdo un chico muy joven a quien la leucemia apenas le daba un mes de vida y que ahora, 30 años después y con cuatro hijos vive tranquilamente en Barcelona. Eso sí, tras un cambio de cabeza en Osha donde el depositario resultó ser un paciente de la habitación contigua, pero no es lo más común.

Hoy es un hombre con un tumor en la cabeza a los que los médicos han desahuciado y enviado a casa con paliativos. El ritual es largo y se solicita sobre todo en palo, ya sea porque muchos babalawos se niegan a llevarlo a cabo pues el desgaste que sufren es enorme y el precio a pagar (tipo karma) aún mayor, o porque el muerto no niega muchas cosas, si le das lo que quiere. En este ritual debe tenerse en cuenta lo que piensa la prenda sobre la persona enferma. Si su camino posterior es iniciarse o si solo se trata de un evento puntual. Lo que sí está claro es que se trata de un sistema para hacer salir el mal del cuerpo del paciente y colocarlo en otro cuerpo elegido para tal fin.

Un sacrificio implica un intercambio. A veces se trata de un perro, otras de una paloma, un pollo y como expresé, en contadas ocasiones, otra persona, aunque lo más común es que se use un mamífero o un ave. Como en cualquiera se siguen determinados pasos, respetando el orden cósmico y las leyendas. Hay distintos tipos de sacrificio: Votivos, propiciatorios, preventivos, sustitutivos y de fundamento, pero me referiré a los sustitutivos, que junto a los de fundamento requieren sangre. Esta es la vida del humano y restablece el orden, por ello es fundamental. Pero no se trata de la sangre en sí misma, sino que el animal es sujeto del proceso sacrificial. La oveja o el chivo, por ejemplo, son los más socorridos. Como en el caso de las plantas, los animales de los rituales no se eligen al azar, y cuando son sacrificados se tienen en cuenta sus facultades concretas. Por ejemplo: para proteger la casa o los hijos se sacrifica una paloma porque es un ave que sabe anidar de manera protegida y sobrevuela al peligro. Pero si lo que queremos es tener hijos, se matará un conejo por su capacidad de reproducirse. Si se desea evitar un peligro, se vierte la sangre de una codorniz porque es un ave que sabe huir y esconderse como pocas; un pato, cuando hay que neutralizar a un enemigo, ya que es un ave que siempre está alerta; una tortuga para rituales de salud por su longevidad; un caracol para apaciguar ya que jamás se muestra hostil, y el más usado para sustituir al hombre, un chivo. Y así cada uno cumple su función.

Hay que preparar al enfermo para su muerte simbólica y que la transferencia de la enfermedad sea total, por lo que se selecciona mediante adivinación qué o quién debe cargar con el mal y luego el lugar donde se realizará el ritual y el sacrificio elegido. Hoy el mal se ha pasado al cuerpo de una paloma. Si fuera una limpieza, se iría volando tranquila, pero hoy no, hoy toca sangre. El palero, el espíritu de su muerto y la prenda han decidido que es factible hacerlo. Para ello han pasado la paloma por el cuerpo del hombre para que el mal sea absorbido por ella. Tras una larga pausa donde se corta el cuello del ave, esta se envuelve en un trapo y es colocada dentro de un muñeco hecho con trozos de la ropa sudada del enfermo. El uso de materiales provenientes de los enfermos es fundamental, pues crea un vínculo muy efectivo... *A veces hace falta pelo o uñas, pero el sudor es suficiente para engañar a la muerte...* me dice sonriente. El muñeco con ojos y boca abiertos, contiene ahora a la paloma y al mal que antes se ha limpiado al paciente. Se lo lleva y le acompaña en silencio; el hombre no viene, mejor lejos, y de paso ni él ni el palero podrán entrar a un hospital ni acercarse a enfermos por unos días. A

continuación, nos acercamos a un árbol... *¿una ceiba?...* pregunto, aunque sé que no lo es...*no, es un laurel, también sirve...* Pone el muñeco junto a las raíces, aunque igual podría ponerlo en el tronco o bajo tierra. Ya está acabado, ahora mejor que nadie lo toque. La persona muere simbólicamente complaciendo a aquel que le deseara la muerte y su vida continúa.

Misión de sanación de una espiritista (Ciego de Ávila) 2012.

Rosa es espiritista desde que la recuerdo, y la conozco desde niña. Su casa es uno de esos lugares dignos de una novela de Carpentier; un enorme patio colonial rodeado de habitaciones blancas. En una de ellas está el altar, y una mesa de mantel blanco donde siempre hay velas, copas y flores blancas frescas. Allí se sienta a meditar, duerme y reza para tomar fuerzas para su próxima misión. En la noche, los sueños le dirán a dónde debe dirigir sus pasos. ¿Qué provincia, casa, hospital y persona debe visitar? Su caso no es aislado. Ella es una de las muchas espiritistas que puede catalogarse dentro del denominado espiritismo de caridad, donde la persona es llamada a hacer misión, es decir, dedicarse durante un tiempo determinado, en su caso, toda la vida, a la sanación de enfermos mediante el dominio terapéutico de sus prácticas rituales. Su don le ha llegado en forma de señal o mandato supremo que no puede evadir. De niña recibió la petición de Cristo, aunque en otros casos puede ser de los santos tutelares que le exigen la dedicación a los servicios rituales y curativos “... *la misión es entendida como un sacrificio, y ello implica una noción de movilidad. Los sueños traen avisos o peticiones de los santos, a través de los cuales se dicta la misión...*”²

El carácter terapéutico de este tipo de espiritismo hace que la vida de las personas dedicadas a ello no les pertenezca. Su don debe ser ofrecido de manera gratuita y, aunque al estilo de las curanderas y santiguadoras de las Islas Canarias no puedan recibir pagos por los servicios, sí pueden recibir donaciones. Los gastos de movilidad que ocasiona esta práctica son enormes, y más en el contexto cubano donde los medios de transporte son casi un lujo. Sin embargo, ella no puede negarse y cuando esta semana la visito, se prepara para viajar a Matanzas, donde un hombre la espera para recibir sus rezos y mensajes divinos. Ella es la mensajera de Cristo, que se le aparece en sueños y le dicta las recetas y rezos milagrosos que debe emplear para dar la sanidad. Cada enfermo es un mundo y junto a ella viaja un espíritu guía que le ayuda en su misión. Cura con agua, plantas y rezos en medio de un trance donde sus manos adquieren el poder de sanar...*No soy sanadora todo el tiempo...* me dice.

...solo cuando recibo la misión, me viene el don. Es como una ola caliente que me llena y no sé dónde estoy, sé que estoy curando. Son mis manos, pero no soy yo. Cristo es el que sana a través de mí. Yo solo soy el camino para llegar hasta el enfermo que lo necesita...

Esta sanación de tipo espiritista no implica un colectivo o un espacio de reunión, ni siquiera un grupo de estudio y meditación de las lecturas de textos del espiritismo de Allan Kardec. Es itinerante, íntima y sus métodos son abiertos y sorprendentes. Ha sanado con imposición de

²Galván Tudela, J. A; Rosario Molina, J. C; Sánchez Riquenes, K. 2012. Multirreligiosidad en Cuba y la competencia interreligiosa en el oriente cubano. En *Teorías y prácticas emergentes de las teorías de la religión*. Mónica Cornejo, Manuela Cantón (coord.): 95-122, pp. 108. <http://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/1006Galvan-Tuleda.pdf> (26/02/2016).

manos, con agua bendita, con brebajes de recetas que olvida tras hacerlas, con rezos y santiguados de colonia y con su simple presencia. Cada paciente es un mundo; cada sueño, un mensaje; cada curación, un viaje espiritual irrepetible. Esta semana está cansada. La veo encorvada en su sillón de mimbre bajo el sol. Su esposo se ha ocupado de los pasajes de la guagua, como tantas veces. Le espera un fin de semana movidito.

En cada caso se ha visto cómo el elemento religioso, ya sea una curación como misión divina, una sanación por medio del sacrificio o una cura colectiva, tiene el protagonismo. Los eventos religiosos ligados a la sanación son un fenómeno cotidiano en Cuba, donde los creyentes no ponen contornos permanentes, sino que cada ritual busca el modo de dar respuesta a una individualidad clínica y cultural. Se trata de resolver un problema de salud, el cual, de modo cotidiano, está incrustado a la vivencia religiosa: dar de comer a la tierra, a la laguna, a la prenda, al Orisha, a los collares. La vida circula paralela a la muerte en estas religiones.

Conclusiones

El modo en que cada cual construye su propia red de creencias nos lleva a entender la forma en que encajan unas con otras, temporal, física y mentalmente. En muchas de las entrevistas realizadas en Cuba, los creyentes tenían una pluralidad espiritual que me hacía preguntarme hasta qué punto era posible esta diversidad y coexistencia. Un espiritista-babalawo, un palero-babalawo-abakuá, una santera-mambó, una espiritista-curandera o un palero-espiritista, todo ello más que autodenominaciones o títulos religiosos son, en realidad, formas plurales de desarrollar el performance ritual cotidiano. Esto sin duda se refleja en los métodos de sanación que se ofertan, más que en los males que intentan remediar, pues se repiten en muchos casos. Métodos que implican una interpretación de los rituales religiosos como procesos ligados directamente al culto y a la liturgia que incorporan el espacio cotidiano, y tienen, en muchos casos, carácter colectivo, más que privado, como suele ser, por ejemplo, en Canarias, donde los sanadores/as y curanderos/as materializan su poder de manera íntima. El performance curativo en Cuba es, por tanto, también, un evento religioso donde los sistemas terapéuticos hacen de la enfermedad individual un mal colectivo.

Cada enfermedad tratada con estos rituales tiene una causa mágica; están producidas por un mal venido del exterior, intencional o no, que una curación tradicional no puede remediar. No es solamente el mal de ojo causado por personas que no pueden o no quieren evitar causarlo y que con santiguado se quita. No es la enfermedad que la botánica y el rezo remedian. Son daños causados por fuerzas concretas, Orishas enfadados a los que se les debe algo, muertos oscuros que aceptan causar daño, espíritus que reclaman la atención de alguien con el don de la mediumnidad, personas maliciosas, etc. Todos bajo el tamiz de una religión y solo con ella se remedian.

He mostrado ejemplos de prácticas sanadoras inmersas en rituales religiosos en Cuba. Han sido elegidos por resultar representativos y mostrar el modo en que distintas religiones dan respuesta a la enfermedad. Debo aclarar que, si bien en teoría cada uno responde a un sistema religioso concreto, no podemos olvidar que en la mente de los creyentes que acuden para ser sanados, esto no es lo importante. No importa si la espiritista comienza a hablar en creole y se sacude como una bruja haitiana o si el muerto del caldero resulta ser un importante médico

muerto en los años 40. No es imprescindible conocer si es Cristo el que le habla en sueños a la espiritista de caridad o si es Babalú Ayé, mientras el niño se cure. A quién le interesa si hay más de una tumba de la Milagrosa, si hace el milagro. Se trata de sanar, el cómo, el quién y el dónde, ya se verá.

Pelo, sangre, sudor, telas, plumas, madera, plantas, agua, fuego, todo es factible para sacar un mal de adentro. La sanación es por tanto un proceso ritual que se produce dentro de un evento religioso o desde un sistema religioso, lo que implica, en muchos casos, un vínculo que puede durar toda la vida. No saldrás por la puerta como cuando visitas a una santiguadora o como cuando una curandera te ha rezado un mal de ojo o una culebrilla.

Bibliografía

Argüelles Mederos, A & Hodge L., I. 1991. *Los llamados cultos sincréticos y el espiritismo*. La Habana, Academia.

Barreal, I. 1966. "Tendencias sincréticas de los cultos populares en Cuba". *Etnología y Folklore 1*.

Bermúdez, A. A. 1967. "Notas para la historia del espiritismo en Cuba". *Etnología y Folklore 4*.

Bermúdez, A. A. 1968. "La expansión del espiritismo de cordón". *Etnología y Folklore 5*: pp. 5-32.

Brugal, Y, B. J. Rizk (eds.) 2003. *Rito y Representación. Los sistemas mágico-religiosos en la cultura cubana contemporánea*. Madrid, Iberoamericana. Vervuert.

Cabrera, L. 1984. *La Medicina Popular de Cuba. Médicos de antaño, curanderos, santeros y paleros de hogaño*. Miami, Editorial Universal, Colección del Chicherekú.

Calzadilla, J. 1990. *La religión en la cultura*. La Habana, Editorial Academia.

Díaz Cerveto, A. M^a y Perero Pintado, A. C. 1997. *La religiosidad en la sociedad cubana*. La Habana, Editorial Academia.

Dodson, J. E., & Batista, J. M. 2008. *Sacred spaces and religious traditions in Oriente Cuba*. UNM Press.

Galván Tudela, J. A. 2008. "Bailar Bembé: Una perspectiva antropológica procesual (Contra maestra, Santiago de Cuba)". *Revista de Indias 3*.

Galván Tudela, J. A.; Rosario Molina, J. C; Sánchez Riquenes, K. 2012. Multirreligiosidad en Cuba y la competencia interreligiosa en el oriente cubano. En *Teorías y prácticas emergentes de las teorías de la religión*. Mónica Cornejo, Manuela Cantón (coord.): 95-122. <http://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/1006Galvan-Tuleda.pdf>- (26/02/2016)

González, H, F. 1988. *Algunas consideraciones sobre el espiritismo en Cuba y sus funciones*. La Habana, Editorial Política.

Hodge, I. y M. Rodríguez. 1994. *El espiritismo en Cuba: percepción y exteriorización* Galván Tudela, J.A, Rosario, J. C, Sánchez, K. 118. La Habana: DESR-CIPS.

James Figarola. Joel. 2006. *La brujería cubana. El palomonte*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Mateo López, M. C. 1995. "Hechicería y Brujería en las relaciones interétnicas canario-africanas en Cuba". *Guize 2*: pp. 51-68.

Mateo López, M. C. 1997. "Creencias y rituales: la medicina popular canaria en Cuba". En Galván Tudela, J. A. (ed.). *Canarios en Cuba. Una Mirada desde la Antropología*. Santa Cruz de Tenerife, Museo de Antropología de Tenerife, pp. 89-109.

Marín Llanes, M. 1999. "Religiosidad y devoción a San Lázaro en Cuba". En R. Dávalos Domínguez (Comp.) *Ciudad y Cambio Social en los 90*. La Habana, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, pp. 198-212.

Millet, J. 1996. *El Espiritismo. Variantes cubanas*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Millet, J. & A. Alarcón. 1989. "Manifestaciones diabólicas del vodú en Cuba". *Del Caribe 5* (14): pp. 71-81

Millet, J. & A. Alarcón. 1990. "Aspectos del ritual voduísta en Cuba". *Del Caribe 7*: pp. 58- 65

Seone J. 1988. *El folclore médico de Cuba. Provincia de Camagüey*. La Habana, Ciencias Sociales.

Sierra, Guillermo, 1995. La fiesta de San Lázaro: variaciones, adaptación y popularidad. *Caribbean Studies*, Vol. 28 No 2: pp. 404-413.

Kardec, A. 1905. *Que es el espiritismo*. Barcelona, España: Editorial Carbonell y Esteva.

ANEXO I

Tabla 1.- Plantas medicinales y sus usos rituales en Cuba y Canarias.

PLANTAS	USOS MEDICINA (CUBA)	USOS MEDICINA (CANARIAS)	USOS RITUALES (CUBA)	DEIDAD	RELIGIÓN
GUAO	Cura de verrugas, o pescados y otras excrecencias de la piel.	No tiene usos tradicionales conocidos en Las Islas.	Sólo con su sombra, sus efluvios pueden matar a una persona o acabar con una persona. Es una planta considerada maligna.	Oggún	Osha
				Zarabanda	Palo
HINOJO (foeniculum vulgare)	Se emplea en dispepsia, flatulencias, cólicos, diarreas, y en cocimiento es buena para las anginas de la garganta. También para lavar las llagas y combatir la caspa del cuero cabelludo y presión arterial.	Se usa para los cólicos, apetito y los problemas de digestión. También es un tónico muscular.	Se utiliza para destruir la acción de una brujería llamada el palo de la muerte. Se utiliza en ceremonias que se hacen con los cadáveres de los mayomberos judíos a fin de darles sepultura.	Obatalá	Osha
				Tiembla Tierra	Palo
HIERBA MOCOSA (Solarum nigricans)	Calma los nervios y alivia las erupciones y vómitos. También es buena para la bronquitis, dolores de muelas, ojos de pez y salpullidos y úlceras.	Se usa para curar la culebrilla, mediante el uso de despojos con una piedra. Alivia dolores de cabeza y se considera venenosa.	Se usa para hacer varizos y hechizos. La piedra imantada se bautiza con Yerba mocosa y agua bendita.	Oggún, Yerba mocosa	Osha
				Madre Agua	Palo
JAGÜEY (Ficus citrifolia)	Es muy venenoso si se consume, pero su cocimiento aplicado sobre el cuerpo cura las inflamaciones y las heridas.	Se usa para tratar las hernias y enfermedades del pecho.	Su tronco es un santuario natural y hábitat del Caimán que recibe sacrificios, ofrendas y libaciones. Su sombra se entierran los macutos o trabajos de santería.	Oggún	Osha
				Zarabanda	Palo
JIBA (Erythroxylum havanense)	Buena para la tuberculosis, para contener la hemoptia y para todas las afecciones pulmonares.	La raíz se toma con cocimiento para las fiebres y golpes, y es diurético. Las hojas y los tallos son buenos contra las afecciones de los riñones y del hígado, así como para las enfermedades venéreas.	Es considerada un espantabrujos y con ella hacen cruces para alejar a los espíritus oscuros. Los espiritistas de cordón usan para evitar que atraigan espíritus oscuros, y por eso colocan cruces de esta planta en los cuatro ángulos en que se celebran las sesiones.	Orisha Oko	Osha
				Kenké	Palo
				Espanta muertos	Espiritismo
HIERBA BRUJA (Circaea lutetiana L.)	Buena para las enfermedades del riñón de la uretra. Depura la sangre y tiene la virtud de evitar la impotencia.	Mezclada con el alcohol es buena para el reumatismo, y en cocimiento se curan también las diarreas en niños.	Se usa en brebajes para amarrar y también para despojos y limpiezas. Los gajos se barre los ríos.	Oshún	Osha
				Chola Wengé	Palo
CIGUARAY (Trichilia havanensis)	Se usan las hojas para baños contra el reumatismo. El cocimiento de esa parte del árbol se emplea para curar los dolores de cabeza.	No tiene usos tradicionales en Las Islas pero en la actualidad se vende como complemento nutricional y relajante.	Es el primer "palo" que se usa después de saludar a los cuatro vientos, saludado por los mayomberos en el momento de darles sepultura. Es de los principales.	Changó	Osha
				Siete Rayos	Palo

	para combatir enfermedades cutáneas mientras que el de la corteza es bueno para catarros y para la ve el de la raíz contra albuminuria. Algunos estudiosos apuntan jugo del fruto diluido alcohol al 40 % es útil para bajar las inflamaciones artríticas combate los dolores reumáticos.	presentar propiedades semejantes a la Tila	Ngangas; sus hojas se en la cabeza para pro el trance. Se dice que tanto un Abrecamino, una tapa y rompe can que tiene los siete po del diablo.		
PIMIENTA (Piper nigrum)	Se considera portadora milagrosas facultades curativas, así como levantar un ánimo abatido. Se usa contra depresión.	Es aperitiva y digestiva. Se le atribuyen propiedades antisépticas, antiinflamatorias, diuréticas y afrodisíacas.	Es considerada como planta maléfica y se utiliza para alimentar las pre makutos. El preparad llama chamba y es un mezcla de aguardiente guaguao, polvo de pa canela, jengibre, pimi ajo y cebolla blanca. sólo se derrama sobre fundamento, raíces y ofrendas, sino que los iniciados deben beber para protegerse de brujerías, limpiarse y fortalecerse. Sirve pa abrir camino, para cu proteger.	Todos los C	Osha
				Siete Rayos	Palo
MEJORANA (Origanum Marjorana)	Se hierve sola o per su poder curativo. Se como condimento e cocina tradicional c y también es utiliza tanto en aceites, cocimientos y empl para curar la apend los calambres, y los de circulación. Se r contra el cólico seco desmayos, las diarr los empachos, la irr intestinal, los marec presión baja.	Cura la parálisis y l nervios. Otros usos: filtro an	Se debe recoger en el San Juan para que ter más poder. Se usa en rituales, baños y limp para prosperar y traer suerte. Su salud es sí de que el lugar es o n bueno para algo. Si se se dice que el lugar ti mala suerte. Es un an para la suerte usada a de manojo junto a la buena, el abre camin perejil y el botón de c	Yemayá. Obatalá	Osha
				Madre Agua Tiembla Tie	Palo
MAJAGUA	Las flores diluidas e	La costumbre de us	En tiras de corteza se	Yemayá	Osha

(Hibiscus el)	alcohol alivian los d reumáticos y muscu y mezclada con agu berro cura la tuberc El cocimiento de su hojas cura las hemorroides. La raíz y la corteza disuelven los tumor Picada en tiras, se a muñecas y los tobil para sanar los esqui Quita los calambres flor en cocimientos jarabe se usa para la bronquitis, el asma catarros crónicos.	llegó a Las Islas con inmigrantes retorna se considera que tie propiedades medici localizadas en sus r las cuales se recolec para obtener mayor beneficios curativos Éstas se secan, se ra se cortan en trozos, ser utilizadas por ad que padecen fuertes dolores de cabeza y fiebres. Para su cocción se u tres cucharadas de r pulverizadas para u de agua, que se coc fuego lento. Se beb varias veces al día.	para amarres y se dic un amarre con majag puede quitarse. A su sombra se entierran t de brujería que nadie eliminar. Es usada en contra los mentirosos chismosos como cast Los paleros que tiene majagua en la Ngang pueden tener un majá proteja porque este m Aleja los cocodrilos y reptiles, el mal y los venenos.	Madre Agu	Palo
TUNA (Opuntia barbarica)	Sirve para curar el a untando la hoja con aceite de almendra frotándose con esta pecho. También es para curar las inflamaciones ponie en forma de catapla	Cura golpes e inflamaciones, fiebr erisipela y catarros.	Se utiliza para alejar enemigos, colando ur rama de tuna silvestre detrás de la puerta de entrada; ésta debe rec al quinto día de luna.	Obatalá	Osha
HIGUERA (Ficus carica)	Un collar de ramas Higuera se usa para el asma y para las m que desean concebi hijo. También las ll los hombres para ve la esterilidad. Se uti casos de úlceras, estreñimiento, afec respiratorias y gastrointestinales.	Aunque la sombra d Higuera es mala, un de ramas de esta pla curaba las paperas. Se usa para curar la verrugas, untando s en la misma y protegiéndola del so También cura los ca la gastritis y el refl los casos de hemorr se calientan las hoja aplican tibias duran días.	Se usa en hechizos de por lo que, aunque no corresponda con ning Orisha en concreto se relaciona con Oshún.	Oshun	Osha
TABACO (Nicotiana tabacum)	La picadura, hervid luz brillante se usa detener el sangrado heridas., para curar apendicitis, el saran los flemones, el estreñimiento y los eczemas.	Se considera narcót Sus hojas se usan co sedantes y lavativas intestinales, para eli gusanos y parásitos También para el do muelas y la cicatriz	Se utiliza para limpie religiosas y en adivin Es un depurativo mie se invoca a los muert hacen trabajos santor (dar elekes, Eleggun, Guerreros, Santo) No en la boca de muchos santeros junto con el Indispensable para of a Elegguá, Oggún, O y Oxúm tanto soplado como ofrecido. Su us	Ninguno en concreto, pe sólo mascul	Osha
				Ninguno concreto	Palo

			mágico fue heredado indígenas que habitaban América, se propiciaban los dioses, agrandándolos buscando aplacar su ira. Igualmente, con el humo del tabaco se buscaba ahuyentar a los malos espíritus. Se usa en espiritismo para limpiezas.		
RUDA (Ruta graveolens)	Cura la diarrea, mejora la digestión, los oídos, la sordera y los nervios. Se usa para curar el parto y el pasmo. También se usa para abortar.	Protege del mal uso en talismanes y protecciones. Provoca abortos y regula la menstruación. También se usa contra la epilepsia y las convulsiones. Unas ramitas colocadas en la cuna del niño, ahuyentan a los malos espíritus y a las brujas.	Se usa para curar el maleficio, ahuyentar espíritus, tener buena suerte y como filtro amoroso. Se usa una ramita para salpicar con agua y sal todas las habitaciones del hogar y así limpiarlo. La ruda macho debe ubicarse a la izquierda de la puerta de entrada de la casa y la hembra, a la derecha. Una ramita atada con una cinta roja, y colocada encima de la puerta de entrada de la casa, evitará que las energías negativas traspasen el umbral.	Changó	Osha
				Siete Rayos	Palo
INCIENSO (Artemisia canariensis L)	Regula el ciclo menstrual, estimula la menstruación y calma los dolores posteriores al parto.	Se usa como tónico estomacal, contra los problemas digestivos y flatulencia para la expulsión de lombrices, pectoral diurético. También es antidiabético, intuitivo por su amargo sabor. La infusión en forma de compresas es útil para la resolución de inflamaciones por contusiones o torceduras articulares. Ahuyenta espíritus para conjurar al diablo.	Se usa para limpiar de malos espíritus y proteger las casas. Las curanderas usan sus hojas contra las picaduras.	Oggún	Osha
				Zarabanda	Palo
NOGAL (Juglans regia)	Un buen remedio para llagas externas o de la garganta y en casos de heridas externas o problemas de hemorroides, practica fomentos tibios sobre la zona. Las hojas en cocimiento son usadas para lavar.	Regenerativo de las funciones de los órganos del organismo. Diagnostica problemas estomacales, hepáticos, anemia, afecciones de la piel. Desintoxica la sangre. Cura llagas bucales, la mala circulación, el debilitamiento físico.	Con la raíz se hace un amuleto que se destina a intelectuales impacientes por adquirir renombre.	Orula	Osha
				Ksimba	Palo

	cabeza, dejando el d brillante y sedoso.	sabañones herpes, l sífilis, las inflamaci oculares, picaduras insectos, los parásit internos, el raquitisi las hemorroides.			
--	---	---	--	--	--